



Página abierta *La Prensa Austral, Punta Arenas, 2-VII-1992 p. 2.*

(00193430) **El escritor Enrique Bunster** 1912-76

Por Marino Muñoz Lagos



Este autor de elegante y nostálgica pluma nació en Santiago el 2 de julio de 1912. De costurar vivo tendió ochenta años de escrituras y travesías, pero la muerte lo sorprendió en lo suyo en 1976, luego de publicar una veintena de libros, donde sobresalen evocativos tonos de teatro, cuento, biografías, relatos de viajes y sus conocidas miniaturas históricas. Todo en él tenía la novedad de un descubrimiento.

Estuvo ligado íntimamente con la zona austral de Chile a través de estas miniaturas que ensalzaban los hechos y los paisajes de estos rincones del mundo que él amó en la realidad y la ficción de sus atrayentes escritos. Nada escapaba a su ojo observador y a su corazón trémulo de emociones. A medida que peregrinamos estas volanderas cuartillas, recordamos algunos de los títulos de sus miniaturas que lo unen sentimentalmente con estos añejos: así lo podemos rememorar en "Motín en Punta Arenas", "Descubrimiento de la Antártida", "Los últimos alcaralufes", "Los gigantes de la Patagonia", "Balleneros en la Antártida", "Via Cabo de Hornos" y tantas otras prosas cautivadoras.

Algunos de nuestros mejores críticos literarios lo enfocan atrosamente en crónicas que avalan de cerca su pasión en las narraciones. "Más que literato profesional, Bunster parece un hombre de acción -nos dice Alonso- deseno de referir acontecimientos que ha presenciado u oído y que no busca bellezas o elegancias de lenguaje, sino cierta claridad rápida, terminante, directa. Se le siente el pulso firme y se nota con placer que dispone de mayor número de anécdotas del que le permitiría contar el espacio a que voluntariamente se redujo". Enrique Bunster viajó por todo el largo territorio nacional en busca de temas para sus innumerables libros. De los veinte y tantos que publicó, sólo enumeraremos aquellos que nos hablan de su narrativa, por cuyos lares camina con la seguridad de un guía. Veamos estos libros: "Bombardeo de Valparaíso y otros relatos", 1948; "Corresponsal en la Antártida", 1948; "Motín en Punta Arenas y otros procesos célebres", 1950; "Mar del Sur", 1951; "Chilenos en California", 1954; "La Orana Tahití", 1956; "Aroma de Polinesia", 1959; "Casa de antigüedades", 1972; "Oro y sangre", 1974, y "Distinguidas historias", 1976.

Los mares chilenos llamaron profundamente la atención de este hombre sencillo y afable, quien viajó varias veces a las soledades antárticas, cuando las travesías eran largas y los viajes se cumplían en lentos barcos de guerra, aquellos que todavía usaban el carbón para sus movidas derrotas. El mar de Drake era un escollo difícil y los temporales no se dejaban esperar. En su crónica "Balleneros en la Antártida" evoca estos episodios y los que protagonizaron los veleros de antaño, atrevidos desafiantes de los hielos:

"Desde el Cabo de Hornos a las Shetland sólo hay quinientas millas de por medio y un vapor de mediano andar puede hacerlas en tres o cuatro días... Pero no era lo mismo cruzar en buques de vela esa antesala del Polo, donde la temperatura veraniega es de 0 grado, donde el viento alcanza fuerza de huracán, y donde derivan flotas de témpanos capaces de aplastar a un acorazado. Desprovistos de todos los elementos que hoy se estiman indispensables -propulsión mecánica, radio, calefacción, radar, ecosonda- los navegantes de entonces se lanzaban a un juego cuya apuesta era su vida; y necesariamente fueron muchos los que pagaron con ella su temeridad".

Dignos de recordar entre sus miniaturas históricas aquellos que se refieren a los legendarios bandidos chilenos, quienes crearon un verdadero mito en nuestros campos. O aquellas que evocan a los chilenos que partieron valerosamente hacia el esquivo y peligroso oro de California a bordo de faluchos que el mar irrespetuoso hacía bailar diabólicamente sobre sus oleajes. O las otras que nos traen los refrates de Vicuña Mackenna, Vicente Pérez Rosales o el pintor Juan Francisco González en la plenitud de sus vidas plebéricas.

Volver a sus páginas es un saludable ejercicio espiritual; los jóvenes deberían redescubrir en estos pasos la riqueza literaria de un escritor que como Enrique Bunster, vació en sus libros la experiencia de sus viajes y lecturas, donde nunca dejó de observar con detenimiento lo que muchos no alcanzan a ver.

## El escritor Enrique Bunster [artículo] Marino Muñoz Lagos.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor Enrique Bunster [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile